

# Cuento de colores

Autora: Mabel Morvillo



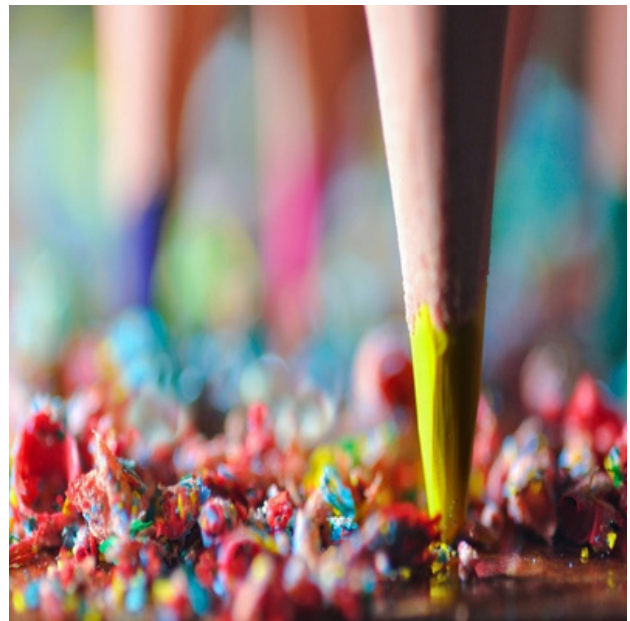
Piense en voz alta.

¿Ha pensado alguna vez en cómo se fabrican los lápices, las témperas, las crayolas? Si lo sabe, cuéntelo; sino, intente imaginar cómo será ese proceso.

El lugar era pequeño y oscuro. La luna apenas entraba por las **rendijas**<sup>1</sup> de una ventana rota; sus rayitos de plata corrían por el piso y a veces se trepaban por las patas de alguna silla. Había una gran quietud. La noche le cantaba su canción de cuna a la ciudad. Y las estrellas se posaban en los campanarios, mientras todos dormían. También dormía don Joaquín. Pero con un ojo abierto, temeroso siempre de que quisieran robarle su fortuna.

Es que aunque el lugar era muy pobre, **destartalado**<sup>2</sup> y descuidado, su dueño era inmensamente rico. Y eso todos lo sabían. Muchos se burlaban de su **avaricia**<sup>3</sup>. Otros, **codiciosos**<sup>4</sup>, soñaban con poseer algún día sus riquezas.

Don Joaquín había llegado a la ciudad, quién sabe cuándo, con una maleta descolorida y una máquina. Y fue a parar a un sitio pequeño y oscuro, en el cual envejecía con el paso de cada invierno.



La suya era una máquina de hacer lápices. Simplemente lápices. ¡Ah! Pero estos no eran como todos. Al principio, cuando colocó en la ventana un cartel que decía: “Se fabrican y venden lápices”, nadie le dio importancia. ¡Había tantos y tan buenos sitios donde comprarlos! Y don Joaquín pasó hambre mucho tiempo, esperando que alguien se detuviera. Pero era feliz. Los lápices, trabajados amorosamente, se amontonaban sobre una mesa.

Rojos, verdes, blancos, negros, azules, amarillos. Era un arco iris de madera. Orgullosamente él los contemplaba. Y su máquina seguía trabajando entre sus manos nunca quietas.

<sup>1</sup>**rendijas**: un corte o abertura larga y estrecha que atraviesa una pared, una puerta, el marco de una ventana, etcétera.

<sup>2</sup>**destartalado**: sin ningún orden.

<sup>3</sup>**avaricia**: deseo de poseer cada vez más riquezas sin compartirlas.

<sup>4</sup>**codiciosos**: interesados, envidiosos: que desean tener lo mismo o más que los otros.

Fue una mañana de luz. En un momento en que levantó la vista de su trabajo, vio tras la ventana la carita morena de un niño. No golpeaba, ni parecía esperar nada. Solo miraba. Y esto sucedió muchas mañanas.

Don Joaquín se había acostumbrado a esa diminuta presencia silenciosa. Un día, el niño no apareció. Y eso lo entristeció más que su pobreza. Pasó casi una semana y, cuando el fabricante de lápices suponía que ya no volvería a verlo, alguien llamó a la puerta. Era el mismo niño moreno, que ahora sonreía. Tenía en una mano algunas monedas nuevas y relucientes.

—Quiero uno azul —dijo.

Don Joaquín, sin decir palabra, le dio su lápiz azul. Volvió hacia la mesa y tomó otro rojo y uno verde. Los envolvió y se los entregó a su pequeño cliente. La cara del chiquillo tenía todo el sol jugándole en la sonrisa. ¡Tres lápices! ¡Tres lápices de colores! Y partió corriendo, bebiéndose todo el aire de abril.

Desde esa mañana, primero de a uno o dos, luego de más en más, iban llegando los niños de la ciudad a comprar sus lápices de colores. No había otros que pintaran tan bien.

Bastaba con que una mano **menuda**<sup>5</sup> comenzara a trazar un barco, para que el lápiz la fuera llevando sobre el papel hasta dibujar la nave más hermosa que se hubiera visto. Los lápices subían, bajaban, corrían, saltaban desde el trampolín de los renglones para darles vida a globos, árboles, trompos, pájaros o palmeras.

Y cada día llegaban más pequeños clientes que don Joaquín atendía con dulce orgullo. Su obra empezaba a tener vida. Sus hijos de madera eran los dueños del color y de la fantasía.

Hacían piruetas, giros, carreras y de su punta brotaba un mundo diferente, recién estrenado. En verdad, no eran lápices como todos. Parecía que una brisa mágica los llevaba, navegando por los mares de las páginas blancas. Don Joaquín, sin embargo, no se había enriquecido con sus ventas. Simplemente era feliz.

La fama de sus lápices se extendía y llegaban a buscarlos desde lugares **remotos**.<sup>6</sup> Una noche, cuando ya cerraba su pobre negocio, se presentó un caballero alto y delgado, vestido con ropas caras y elegantes.

---

<sup>5</sup>**menuda:** flaca y pequeña.

<sup>6</sup>**remotos:** que quedan muy lejos o apartados en el tiempo y espacio.

---

El hacedor de lápices creyó que se trataba del padre de algún niño, que llegaba a comprar. Pero no era así. El hombre abrió su portafolios de cuero negro y brillante y le extendió una hoja de papel.

—Es un contrato —declaró con voz **solemne**<sup>7</sup>. Mi compañía está dispuesta a pagar diez veces más de lo que usted cobra por sus lápices. Don Joaquín guardó silencio y luego le dijo que no importaba cuánto dinero podían darle. Su trabajo era un arte y no tenía precio.

El caballero alto lo miró con cierta sonrisa de ironía, como si adivinara lo que iba a pasar. Y tomándolo del hombro, comenzó a hablar: —Don Joaquín, si usted vende veinte lápices, veinte niños estarán felices. Pero si vendiéramos dos mil, habría entonces muchos más niños felices, ¿verdad?

No crean que al hombre alto le importaba la dicha de los niños. Claro que no. Pero sabía que era el único modo de convencer a don Joaquín. Y el buen viejo, **ingenuo**<sup>8</sup> y **crédulo**<sup>9</sup>, confió en él, pensando que era maravilloso que cada vez más gente pudiera gozar de sus colores. Entonces firmó el contrato. Desde ese momento cubrió con papeles la ventana.

---

<sup>7</sup> **solemne**: muy serio, importante y formal.

<sup>8</sup> **ingenuo**: que actúa sin tener en cuenta la posible maldad de una persona.

<sup>9</sup> **crédulo**: que se cree con facilidad lo que los otros le dicen sin necesitar pruebas de que sea verdad.



### **Piénselo bien. Trabajo autónomo**

**1. ¿Qué significa la expresión “dormir con un ojo abierto”?**

- a. No descansar ni de noche ni de día.
- b. Estar siempre vigilante y atento aunque todo parezca en calma.
- c. Despertarse con la luz del amanecer.

**2. ¿En qué consistía la riqueza de don Joaquín?**

- a. En que sus lápices eran muy caros y cuando los vendía ganaba mucho dinero.
- b. Era el verdadero dueño de los colores que atrapaba en sus lápices.
- c. La felicidad de los que pintaban con sus lápices lo hacía sentirse tan dichoso como si fuera millonario.

**3. ¿Cuál era la “trampa” en que el caballero hizo caer a don Joaquín para que le vendiera su negocio?**

- a. Le hizo creer que le interesaba que muchos niños fueran felices y en realidad quería quedarse con el negocio por motivos económicos.
- b. Lo que buscaba era arruinar a don Joaquín, que ya no ganara dinero, ni fuera feliz.
- c. Lo convenció de que podía ser tan rico, vestirse tan bien como él y tener un portafolio.



### **Más allá del texto.**

**En el cuento usan la frase “un arcoíris de madera”, averigüe cómo se forman los arcoíris, en cuántos colores se descompone la luz blanca y cómo es ese proceso físico.**



**Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:**

**Cuarto año escolar**

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

**Quinto año escolar**

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

**Sexto año escolar**

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:



La autora nació en Argentina pero vivió la mayor parte de su vida en Costa Rica, aquí murió el año pasado pero, antes, aquí fabricó libros y escribió y publicó cuentos y poemas; aquí viven su hija y su nieta Elena. Este texto con su respectiva guía se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual ([https://micuentofantastico.cr/biblioteca\\_virtual/](https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/)). Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.